

Pide UNICEF acuerdo para controlar comercio de armas pequeñas (Diario La Vanguardia - México) (23/06/06)

Representantes del Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Ayuda a la Infancia y (UNICEF) y el Centro Internacional de Conversión (BICC) pidieron hoy aquí un acuerdo para controlar el comercio de armas pequeñas.

En conferencia de prensa, la presidenta de UNICEF en Alemania, Haide Simonis, dijo que su gobierno tiene que apremiar en Nueva York para que se creen nuevas regulaciones concretas y coercitivas al respecto, aún cuando algunos estados al parecer quieran evitarlo.

Este acto se celebró tres días antes de que comience la Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre Armas Pequeñas en Nueva York, que se extenderá hasta el 7 de julio próximo.

"Las armas pequeñas son las verdaderas armas de destrucción masiva de nuestro tiempo, cada año matan a 500 mil personas, entre ellas, miles de niños y jóvenes", indicó Simonis.

"Con armas de disparo, como pistolas y ametralladoras se mata hoy en día a más gente que con todos los demás tipos de armas", porque son baratas, pequeñas y fáciles de utilizar, añadió.

Con la disponibilidad de armas de este calibre, como las rusas AK-47 o las alemanas G3 es posible que 250 mil niños en todo el mundo sean mal utilizados como soldados y empujados a la muerte, indicó.

Los representantes de la organización internacional y del BICC apuntaron que los intentos de pacificación en algunos países, como en el Congo, se ven dificultados por la enorme expansión de las armas pequeñas entre la población.

"Los progresos realizados desde la primera Conferencia Internacional sobre Armas Pequeñas hace cinco años son poco satisfactorias, ya que el programa que se propuso entonces tiene muchos huecos y no es legalmente vinculante", dijo Simonis.

Unos 150 países se comprometieron en este programa para el control de las armas pequeñas y 120 de ellos, presentaron un informe de situación a la ONU, agregó.

"Algo que ha aportado transparencia al tema y un mejor intercambio de información, pero el principal problema, el control de las armas pequeñas, sigue en pie", sostuvo Simonis.

La experta vio un problema fundamental en el hecho de que el programa se centra en el comercio de armas pequeñas entre estados, pero el que se lleva a cabo en el ámbito privado, pasa desapercibido

Por su parte, Meter Croll, presidente del BICC) dijo que los países que no cumplan el programa, no deben temer a las consecuencias derivadas de ello.

"Necesitamos un acuerdo vinculante que tenga en cuenta los derechos humanos y las situaciones conflictivas en determinados puntos", aclaró.

Además consideró que el riesgo que suponen los paramilitares, las guerrillas, las unidades terroristas y criminales, no es contemplado en su totalidad.

En todo el mundo existe una media de 600 millones de armas pequeñas, es decir, una por cada 10 personas. Con 10 años, un niño puede aprender a matar con un Kalaschnikow AK-47, señaló.

En las guerras y conflictos más recientes en el mundo actual estas armas pequeñas juegan un papel primordial. Un ejemplo de ello, es la guerra de la República Democrática del Congo, donde los niños son víctimas civiles igual que los adultos.

Los menores de edad, por otra parte, sufren en mayor medida las consecuencias indirectas de la guerra, como el fin de los servicios sanitarios, la falta de alimentos y de agua potable, explicó Croll.

"Las armas pequeñas favorecen el empleo de niños-soldado, no son el motivo de los conflictos bélicos, pero sí contribuyen a su recrudecimiento", agregó.

Como ejemplo de esta situación, los expertos indicaron que en la parte Este del Congo, los niños menores de cinco años suponen solamente el 19 por ciento de la población, sin embargo, son el 45 por ciento de las víctimas de la guerra.

En esta parte del país, según datos presentados en Berlín, hubo unos 18 mil niños y niñas soldado durante la guerra, uno de cada tres soldados era un niño.

UNICEF y otras organizaciones asociadas han conseguido hasta el momento desarmar a cinco mil 800 niños y casi mil 300 niñas y devolverlos a sus hogares, pero aún quedan en ese país entre cinco y siete mil menores bajo el peso de las armas.